

DON JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN (1889-1991)

Ander Manterola Aldekoa

Los trabajos que se publican en este tomo XXXVII del Anuario correspondiente a 1991 estaban en prensa cuando falleció nuestro Director D. José Miguel de Barandiarán el día 21 de diciembre; faltaban diez días para que cumpliera los 102 años.

A primeros del mes de agosto, días después de recibir en su casa de Ataun la visita de SS.MM. los Reyes, había sufrido una crisis de la que se repuso tras un corto tratamiento hospitalario. Al final del verano tuvo la oportunidad de saludar al nuevo Presidente de la Comunidad de Navarra quien, con algunos miembros del Gobierno Foral, se desplazó hasta su domicilio guipuzcoano.

Vivió su último otoño al amor de los cuidados familiares y en la solicitud de sus numerosos amigos y discípulos. Seguía con piedad las horas anunciadas desde su cercana Parroquia y contemplaba desde su habitación la luz crepuscular sobre los montes de su infancia.

Un nuevo agravamiento el 17 de diciembre fue el presagio del desenlace. Durante aquellos días intensos todas las personalidades, autoridades y representantes del pueblo se interesaron vivamente por él; el Lehendakari del Gobierno Vasco se desplazó a su casa para visitarle. En la madrugada del sábado, lentamente se apagó la llama de su vida centenaria.

Aquel día 21 de diciembre y el siguiente, mientras los medios de comunicación daban cuenta de sus trabajos y de su vida, desfilaron ante su cuerpo centenares de personas.

La Misa Funeral, presidida por el Obispo Diocesano y concelebrada por todos los Obispos de Euskalerra junto con numerosos sacerdotes, tuvo lugar, por expreso deseo de Don José Miguel, en la Parroquia de San Gregorio de Ataun. El pequeño templo fue insuficiente para acoger a las gentes que, desde todas las regiones vascas, acudieron a orar por él o a rendirle su testimonio de admiración y respeto.

En el duelo oficial los Gobiernos del País Vasco y de Navarra estuvieron representados por sus respectivos Presidentes. Así mismo tomaron parte en él los Diputados Generales de las tres Diputaciones Forales, los alcaldes de Ataun y Sara (Lapurdi), numerosos Consejeros, Diputados y representantes de las Instituciones Científicas y Culturales del País Vasco.

Al atardecer del domingo sus restos fueron inhumados en el cementerio local al pie de la estela sepulcral diseñada por él mismo treinta años antes.

Desde la lejana fecha de su fundación en 1921 Don José Miguel de Barandiarán ha sido el alma de este Anuario. Quien analice la serie de sus treinta y siete volúmenes publicados hasta ahora podrá advertir que ha mantenido su orientación inicial "concediendo en él mayor importancia y amplitud al material recogido que a los párrafos doctrinales"¹.

Las muchas aportaciones así recogidas en este largo período gozan actualmente de un valor documental inestimable. Con el paso del tiempo nos percatamos de que las teorías, las interpretaciones pasan pero los datos quedan. Recientemente ha escrito W. Christian: "Las encuestas del Anuario de Eusko Folklore de los años veinte son ahora una fuente imprescindible para historiadores y antropólogos"².

Una valoración semejante han merecido por parte de historiadores las investigaciones impulsadas desde este Anuario sobre los modos de vida tradicionales y más en concreto acerca del pastoreo del cual "nos ha legado precisas e insustituibles monografías en orden a su conocimiento y dinámica internas"³.

(1) "Nuestro empeño" in *AEF*, I (1921) p. 4.

(2) *RIEV*, XXXVI (1991) p. 172.

(3) "Introducción histórica" in *Alimentación Doméstica en Vasconia*, Bilbao, 1990, p. 53

Las monografías sobre la vida popular proyectadas ya el año 1934⁴ e iniciadas durante el exilio de Barandiarán en el País Vasco Continental en los años cuarenta⁵, en opinión de J. Caro Baroja "se adelantan en medio siglo a los estudios de antropología social sobre pequeñas comunidades"⁶.

Anuario de Eusko Folklore ha sido en una buena medida el exponente de la labor etnográfica que de un modo sistemático se ha llevado a cabo durante siete décadas en el área del País Vasco.

Más aún, en esta publicación se iniciaron un buen número de investigadores que luego han realizado importantes estudios en varios campos de la etnografía. De hecho nada es más alejado de la verdadera figura de Don José Miguel de Barandiarán que la de un investigador solitario. Durante todas las etapas de su prolongada vida ha contado con colaboradores para llevar adelante los planes de investigación.

El último de estos proyectos de gran aliento es el denominado ETNIKER en el que trabajan actualmente cinco grupos de jóvenes o avezados etnógrafos pertenecientes a otros tantos territorios de Vasconia.

Con el patrocinio de la Fundación que lleva su nombre, *Anuario de Eusko Folklore* va a continuar impulsando las investigaciones y publicando los trabajos de campo. La tarea etnográfica, como nos enseñó Don José Miguel, es permanente. No se limita a recoger los hechos del pasado; ha de observar y constatar los hechos presentes y las tradiciones inherentes a todo proceso cultural.

Esta es la responsabilidad que el Consejo de Redacción de este *Anuario* asume ahora con renovado empeño.

(4) Este año se publicó en el *Anuario* un *Cuestionario para una investigación etnográfica de la vida popular*.

(5) Comprende un total de 1.147 preguntas agrupadas en 21 capítulos. *AEF*, XIV (1934), pp. 157-209.

(6) Bajo el título "Bosquejo etnográfico de Sara" se publicó por entregas en este *Anuario*, entre 1963 y 1974, la monografía más extensa.